



Último Número
Número 6
Junio de 2003

ISSN 1695-7172

Última actualización 20 de Junio de 2003

Artículos

- Taller de fotografía " Cultura e identidad europea " 2002. Luz creativa, creación intencionada o casual. People traces and lights
Por Dra. Carmen Francés
 Profesora de Diseño
 Escuela de Ingeniería Técnica en Diseño Industrial
 Universidad Cardenal Herrera-CEU, Valencia, España
ENGLISH VERSION AVAILABLE
- Aquellos maravillosos siglos. Tres décadas del mundo antiguo en el cine 1970-2000. Filmografía comentada
Por Óscar Lapeña Marchena
 Área de Historia Antigua
 Universidad de Cádiz, España
- Parques temáticos. Valor de marca de la industria de Hollywood. Universal Studios-Port Aventura y Warner Bros-Movie World, dos casos en España
Por J. Raúl Cruz Soriano
 Profesor de tecnología del sonido
 Departamento de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Tecnología de la Información
 Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas
 Universidad Cardenal Herrera-CEU, Valencia, España

Cine y Derecho

- Blackhawk derribado. Guerra en Somalia e intervención internacional
Por Dra. Ruth Abril Stoffels
 Profesora de Relaciones Internacionales
 Departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales
 Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas
 Universidad Cardenal Herrera-CEU, Valencia,

España



Blackhawk derribado

Guerra en Somalia e intervención internacional

Por Dra. Ruth Abril Stoffels
Profesora de Relaciones Internacionales
Departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones
Internacionales
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas
Universidad Cardenal Herrera-CEU, Valencia, España



País: EE.UU.
Dirección:
Ridley Scott
Guión: Ken
Nolan
Música:
Hans Zimmer
Fotografía:
Slawomir
Idziak
Intérpretes:
Josh
Hartnett,
Ewan
McGregor,
Tom
Sizemore,
Eric Bana,
William
Fichtne

Introducción: el argumento

La película que vamos a analizar es una clásica película bélica, con una única trama central, basada en una operación de rescate en Mogadiscio.

Lo que parecía que iba a ser una simple misión de captura de prisioneros (los miembros del gabinete de la facción de Aidid) se complica enormemente con el derribo de un helicóptero Blackhawk. Primero los miembros de la misión, y luego, tropas de apoyo, intentan sacar a los supervivientes. Sin embargo, la parte de la ciudad en la que se desarrolla la acción está llena de hombres armados, furiosos y deseosos de vengar la influencia de EE.UU. en la guerra, lo cual dificultará la acción.

Milicias y civiles (mujeres y niños) se entremezclan en una marabunta de personas que sale de todas partes y en la que no se puede distinguir combatiente de civil.

Se pide la cooperación de las fuerzas paquistaníes de la operación de paz de las Naciones Unidas (ONUSOM), pero la ayuda no acaba de llegar, y cuando lo hace, el número de bajas ha aumentado. El resultado final es de 18 soldados americanos muertos y 1000 somalíes muertos.

Contexto y antecedentes de la guerra

La película comienza con unos créditos en los que se nos habla de la existencia de una guerra civil que enfrenta a varias facciones y que genera un hambre de dimensiones bíblicas y 300.000 muertos. Nada se explica sobre las causas de la guerra, las facciones que se enfrentan ni sobre los objetivos de las mismas. El desarrollo de la película no nos da ninguna pista al respecto, es más, nada nos hace ver que se trata de una guerra civil. El enfrentamiento es aquí entre somalíes ("flacuchos") y tropas de EEUU.

Antes de la colonización, la zona de Somalia estaba ocupada por numerosos grupos tribales continuamente enfrentados que hacían de la guerra su principal fuente de riqueza.

La llegada de las potencias europeas a la zona (Italia y gran Bretaña fundamentalmente) generó una relativa estabilidad social. Sin embargo, éstas no hicieron nada por evitar las rivalidades entre los grupos rivales. No invirtieron ni en ni educación y ni en desarrollo social. Con lo cual, su salida en 1960 no supuso sino el fin de esta relativa calma en la zona y el desarrollo de una hostilidad todavía mayor entre y dentro de los grupos tribales. A éstos, el contacto con los europeos sólo había conseguido desestructurar, eliminando lazos de unión, tradiciones y valores que, hasta entonces, les habían permitido guardar una cierta cohesión interna.

Además, durante la guerra fría, las potencias mundiales utilizaron las rivalidades entre los distintos grupos para mantener su presencia en la zona. Así, la llegada de Siad Barre en 1969 a la zona se vio favorecida por su acercamiento con EEUU, mientras que los grupos opositores al régimen se vieron apoyados por la URSS.

De este periodo, dos son los datos que deberíamos destacar:

- la gran inestabilidad existente en la zona que supuso que ya en 1986 se calculasen en 850.000 el número de refugiados somalíes en países vecinos y que la ayuda internacional fuese vital para el sostenimiento de la población,
- en este momento, las facciones enfrentadas eran dos: la gubernamental (apoyada por el bloque occidental) y la rebelde (apoyada por el bloque soviético)

El cambio en la geoestrategia de las grandes potencias como consecuencia del fin de la guerra fría va a tener graves repercusiones para este país.

La guerra civil en Somalia

La caída del régimen de Siad Barre en 1991, unida al fin del apoyo directo e indirecto de las grandes potencias, hacen que se pierda la escasa cohesión que antes tenían las facciones, desintegrándose el poder en numerosos núcleos que ni siquiera son capaces de controlar a sus propios miembros. El gobierno como tal ha desaparecido y se produce una lucha de todos contra todos, estamos ante lo que se llama "un conflicto desestructurado".



La situación se complica todavía más si cabe: estas facciones, al no recibir el apoyo de aquellos que antes les abastecían buscan otras fuentes, se vuelven contra la población a la que dicen defender y les roban todo aquello que tenga un mínimo valor en el mercado, encontrando en la ayuda internacional una nueva fuente de abastecimiento.

Estos datos quedan claramente reflejados al inicio de la película, que parte de la llegada de un convoy de ayuda humanitaria a un grupo de civiles que se abalanza sobre ella con verdadera avidez. En este momento se oyen disparos dirigidos contra la población se escucha la voz de un miliciano: "Esta comida es de Mohamed Aidid...".

En este contexto, dos cosas están claras: que el tener un arma es la única fuente de seguridad; y que la guerra se ha convertido en un verdadero negocio vital. "Los señores de la guerra" controlan la situación u la población civil se ha convertido en su rehén.

¿Cómo poner fin a una guerra en la que los que combaten son que más beneficio sacan de la misma?

¿Cómo poner fin a una guerra en la que no hay un único centro de poder, sino que éste está esparcido entre innumerables grupos rivales, dentro de los cuales, además, la cadena de mando no está clara?

¿Cómo poner fin a una guerra en la que no se sabe cuales son los objetivos políticos de los que en ella participan? ¿qué se negocia?

Parece claro que en estas circunstancias es imposible que se produzca un avance sin la intervención de un tercero. Éste, debe imponerse a los intereses de los señores de la guerra, y, aún así, la cosa no está clara... En un momento de la película, cuando un miliciano habla con el prisionero de guerra americano, aquel pronuncia las siguientes palabras que parecen reflejar un estado de ánimo generalizado *"En Somalia, matar es negociar... ¿realmente creéis que deteniendo al general Aidid nosotros depondremos las armas y adoptaremos la democracia americana? ¿... que pasarán las matanzas? Nosotros conocemos esto: si no hay victoria no hay paz. Siembre habrán matanzas, ¿entiendes? Así funcionan las cosas en nuestro mundo..."*

La intervención internacional

Desde principios de los años 80, la Comunidad Internacional, a través de organizaciones internacionales y ONGs, está presente en Somalia, pero sólo a través de medidas "paliativas": prestación de ayuda humanitaria en forma de bienes y servicios a la población civil.

Sin embargo, el caos político, el deterioro de la seguridad, la extensión del pillaje y el bandidaje y la gran extensión de la destrucción física se ven como un problema en sí mismo, independientemente de que obstaculicen de forma grave el envío de la ayuda humanitaria. Se empieza a considerar que la continuación del conflicto amenaza a la paz y la estabilidad en la región y que su continuación puede poner en peligro la paz y la seguridad en la región. En esta época, la ONU estima en 4,5 millones las personas mal nutridas, 300.000 las personas muertas, 1,5 millones las que se encuentran en riesgo grave, 100.000 nuevos refugiados y un 60% de la infraestructura somalí destruida.

Sin embargo, la respuesta inicial de la ONU es la retirada de su personal en la zona, al considerarse que su vida está en peligro. Durante ciertos periodos de tiempo no hay presencia de organizaciones internacionales en la zona, y esporádicamente, tampoco lo habrá de ONGs.

Algo cambia en el panorama internacional, que va a permitir una mayor participación de la ONU en la zona. En primer lugar, el desarrollo del conflicto en Yugoslavia en la que la Comunidad Internacional está decidida a intervenir. Sin embargo, el grado de destrucción en Somalia y en Yugoslavia no son comparables. La idea de la utilización de un doble rasero por parte de la ONU empieza a oírse claramente y se hace necesario que, aunque sea mínimamente, la ONU intervenga. Por otro lado, problemas de política interna de EEUU hacen que se vea en la política exterior, y, en concreto, en una intervención militar "una cortina de humo" que desvíe la atención de la opinión pública.

El Consejo de Seguridad, cuya labor durante la guerra fría se había visto continuamente paralizada por el derecho de veto de los Estados miembros, se ve, de repente, con una capacidad inusitada de actuación. En este contexto, si no se actúa es porque no se quiere actuar, ya no valen las excusas.

Por último, las ONGs se vuelvan en la cuestión somalí y los medios de comunicación nos retransmiten en directo la tragedia somalí, lo cual genera que la opinión pública presione a sus gobiernos para que actúen.

Tras varios intentos fallidos de negociación con las principales, facciones y varias resoluciones urgiendo el final del conflicto y el respeto de los no combatientes, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprueba, a principios de 1992, la creación de una operación de las Naciones Unidas, ONUSOM. Esta misión estará encargada fundamentalmente de la protección de la ayuda humanitaria, y el control del cese al fuego recientemente firmado en Mogadiscio. Pronto estas funciones ampliarán su marco territorial y el personal irá aumentando paulatinamente. En principio, los dirigentes de las dos principales facciones en lucha, la del presidente Ali Mahdi y la del General Aidid, aceptan esta misión.

Sin embargo, pese a estos y otros esfuerzos de la Comunidad Internacional, la situación no sólo no mejora, sino que se va a ir degradando progresivamente. El acuerdo de estas dos facciones es puramente formal, sus milicianos no hacen más que entorpecer la labor de las Naciones Unidas, y no muestran ningún respeto ni por la población civil ni por los cascos azules. Además, el resto de las milicias, cada vez más violentas y mayores en número, no aceptan la labor de los cascos azules. La situación se hace insostenible en un país en el que el orden público es una utopía y la población es rehén de las milicias armadas.

El incremento del número de milicianos se vuelve hasta cierto punto lógico, si se tiene en cuenta que, en la mayor parte de las ocasiones, la supervivencia va a depender de la posesión de un arma y la pertenencia a una facción. La película refleja claramente esta situación no sólo en sus primeras escenas, con el asalto al convoy humanitario, sino a lo largo de la película, en que se describe una situación puramente anárquica.

Así están las cosas hasta que a finales de ese año, la ONU decide que en estas circunstancias cualquier acción humanitaria es contraproducente y aprueba, por unanimidad, autorizar a un grupo de Estados el uso de la fuerza para poner fin a esa situación. Sin embargo, no se trata de poner fin al conflicto, sino de "crear un entorno seguro para la distribución de la ayuda humanitaria", circunstancia que se consigue asegurando los principales centros de llegada de ayuda humanitaria (puertos, aeropuertos, etc) y escoltando su transporte y distribución.

Esta fuerza internacional (UNITAF), dirigida por EEUU, en poco tiempo consigue los objetivos marcados, la ayuda llega a Mogadiscio y, posteriormente, a muchos puntos de Somalia, y se decide que vuelva a ser la ONU la que gestione la crisis.

Sin embargo, esta calma será ficticia; se debe al poder y decisión de las tropas internacionales y no a un cambio de actitud de las facciones. De esta forma, en cuanto ONUSOM, que ahora se llama ONUSOM II, retoma las funciones que antes tenía UNITAF, con una peor coordinación, peores medios, y mandato menos claro, el caos vuelve a reinar en Somalia.

Esta nueva misión de Naciones Unidas tiene como objetivo, entre otros, desarmar, incluso por la fuerza, a los señores de la guerra, y crear un entorno relativamente estable que pueda servir de base para una futura pacificación del país. Sin embargo, no dispone de medios adecuados para hacerlo, además, las milicias somalíes, tan enfrentadas entre sí, parecen encontrar un punto de acuerdo: el odio a la misión de paz que pone en peligro su existencia, y atacan continuamente a los distintos contingentes de ONUSOM II, causando numerosas bajas y la ineficiencia de la operación. Un dirigente de la milicia de Mamad Aidid, al ser capturado, interpela a los americanos *"Estamos creando un futuro sin blancos..... Estos es una guerra civil, es NUESTRA guerra civil, no la suya..... no debieron venir aquí"*.(La respuesta del general americano también es contundente *"300.000 muertos hasta ahora, eso no es una guerra,... es un genocidio"*).

En estas circunstancias, EEUU, mandan, en apoyo de ONUSOMII, pero no bajo su mandato, a los Rangers y a la Fuerza de Reacción Rápida a Mogadiscio, momento en el que se producen los acontecimientos que relata esta película.

Tal y como nos muestra la película, las relaciones entre estas fuerzas y las de ONUSOMII no son fáciles, coordinación se hace difícil y las tropas de EEUU actúan prácticamente de forma independiente y aislada lo cual levanta ampollas en la misión de la ONU. El perjudicado finalmente es la población civil.

Aparte del escaso apoyo de ONUSOM en el rescate, hay otra escena que es significativa: Al principio de la película, las milicias de Aidid saquean un convoy humanitario y matan a la población que sobre él se agolpa... Un soldado americano pide autorización para intervenir, la respuesta es sorprendente...*"No es asunto nuestro... Es jurisdicción de la ONU... No podemos intervenir"*. El jefe de los milicianos, fusil en mano, se ríe sonoramente, mientras sigue el saqueo.

La animadversión que todas las fuerzas internacionales levantan en la población, pero sobretudo en las

milicias somalíes se refleja claramente a lo largo del texto, pero especialmente, en el momento en que, antes de capturar al prisionero de guerra, los milicianos llegan al helicóptero y encuentran a dos soldados americanos, a los que apalean ya muertos con gran ensañamiento. La película no refleja, por otro lado, el trato que recibieron los cuerpos de estos soldados, pero que fue portada de todos los periódicos del mundo y que afectó profundamente a la población americana, que empezaba a preguntarse, qué hacía en ese país en el que no les querían y al que no unía un vínculo de ningún tipo.

Así pues, en breve, EEUU decide salir del país y retira tanto estos contingentes, como los que formaban parte de ONUSOM II. Con ello, la misión se queda sin su principal valedor y rápidamente, y ante la falta de medios, de voluntad política y de esperanza de poder hacer algo positivo por el país, se pone fin a ONUSOM II dejándose con ello a los somalíes a su suerte. Se alega que por mucho que haga la Comunidad Internacional a favor de Somalia, *sólo si los somalíes quieren poner fin al conflicto, estas medidas podrán ser de utilidad*. El 25 de marzo de 1995 no quedaba ningún miembro de estas fuerzas en Somalia... pero la situación seguía como a principios de los años 90.

La película termina con una escena en la que uno de los protagonistas cuenta una conversación muy significativa con uno de sus subordinados *"¿qué ha cambiando? ¿Por qué volvemos a casa?...y le dije que nada"*.

Sólo 50 agentes humanitarios se quedaron en Somalia, reinstaurándose el caos en Mogadiscio y el resto del país. Poco a poco la presencia de las ONGs se va haciendo mayor, aunque el clima de inestabilidad existente les va a obligar a dotarse de "escortas privados", los conocidos por el nombre de "mad-max", que, fuertemente armados en sus carros de combate, van a garantizar la seguridad de las misiones humanitarias. Sin embargo, con esto se crea una situación "mafiosa", en la que el pago de estos escoltas es una especie de impuesto revolucionario a las facciones (de las que salen los escoltas) que vuelven a sacar negocio del caos existente, y que, consecuentemente, no tienen ningún interés en poner fin a la situación y desarmarse.

A lo largo de los últimos 5 años, parece que la calma se va instaurando en el país, con la instauración de distintas autoridades en grandes zonas del país, y el reconocimiento, por parte de la Comunidad Internacional de una sola autoridad nacional, la del Presidente Ali Mahdi, pero esto no es más que la fachada de una situación en la que:

- las facciones, la mayor parte de las cuales controlan una parte del territorio somalí, siguen armándose, gracias a la llegada de armas procedentes de otros países (y ello pese al embargo de NNUU al respecto),
- la Comunidad Internacional ha tirado la toalla, haciendo oídos sordos a las llamadas de socorro de los organismos humanitarios, limitándose a aceptar las informaciones que desde fuentes oficiales somalíes les llegan y a enviar unos cuantos sacos de ayuda humanitaria,
- la opinión pública y los medios de comunicación ya no tienen un interés real, pasando a ocuparse y preocuparse de otros conflictos y otras zonas del planeta.

El Derecho Internacional Humanitario

Esta es una de esas películas en las que hablar de Derecho Internacional Humanitario (DIH) parece jocoso. Los principios fundamentales que están su base, no son en absoluto respetado y la pregunta que a uno le viene a la cabeza es "ah.... pero...¿se aplica el derecho humanitario a esta guerra?".

La respuesta es, sin embargo, evidente. El DIH se aplica a todo tipo de conflictos, sean estos internacionales o internos¹. Y en este caso, como ya hemos indicado anteriormente coexistían paralelamente los dos tipos de conflictos: la guerra en Somalia y la guerra entre ONUSOM y las fuerzas internacionales por un lado y las milicias somalíes por otro.

Sin embargo, en ambos casos, la aplicación del DIH, va a plantear desde un punto de vista formal, serios problemas. En el primer caso, porque esta normativa parte de que hay dos partes enfrentadas, el gobierno y los insurgentes. Como hemos visto, aquí, no sólo no hay gobierno, sino que hay una infinidad de grupos enfrentados entre sí.

Además, la aplicación del DIH requiere que las partes en conflicto estén claramente diferenciadas, que la población civil se distinga de los combatientes y que haya una cadena de mando clara y efectiva. Ninguna de estas cosas se daba en Somalia.

Por lo que se refiere al otro conflicto, el internacional, en el que se centra la película, también se plantean problemas puesto que no se trata de un conflicto que enfrente a Estados, por un lado, la ONU no es un Estado, aunque sí lo es EEUU, (aunque actúe bajo el mandato de la ONU). Y, por otro, no se enfrentan con tropas de otro Estado sino con facciones tribales en un Estado sin gobierno.

El video, se centra en la facción del general Aidid, y, por tanto, no refleja claramente el vacío de poder existente como consecuencia de la existencia de innumerables centros de poder. Sin embargo, sí que muestra la no-distinción entre población civil y combatiente, y la inexistencia de unas fuerzas armadas adecuadamente estructuradas. En la película, las escenas están basadas en multitudes armadas que sin estrategia ni mando, cometen actos hostiles.

Sólo en dos momentos de la película aparece una fuente de poder, se trata, en primer lugar del saqueo del convoy al que nos hemos referido anteriormente. Y, en segundo lugar, del momento en que se captura al prisionero de guerra, y un grupo de hombres, más fuertemente armados que el resto, quiere impedir que la masa asesine y torture al soldado estadounidense, porque... el general Aidid quiere a ese prisionero.

Ya hemos hecho alusión a varias de las violaciones graves del DIH que se aprecian claramente en la película, como la no distinción entre combatiente y civil o el saqueo de la ayuda humanitaria destinada a la población civil, centrémonos ahora en otras que todavía no han sido mencionadas.

El DIH limita la capacidad de actuación de las partes, no siendo éstas libres de elegir los medios para realizar el combate. Entre las limitaciones que se imponen, está la de la proporcionalidad, que, nos indica, que no siempre es necesario matar al enemigo para ponerle fuera de combate y que una vez que el enemigo está fuera de combate, ya no es lícito realizar contra él actos de violencia.

Quizá, la escena más impactante de toda la película es aquella en la que tres soldados americanos, dos en el helicóptero y uno en un edificio anejo, son acorralados por la masa incontrolada. Primero, se apalea y mata a los dos que están en el helicóptero, despojándoles rápidamente de sus pertenencias, y luego se dirigen contra el tercero al que empiezan a apalea, hasta que una autoridad de la facción de Aidid les frena para hacerse él con el botín...

Este soldado se convierte en prisionero de guerra, y, por tanto, es necesario protegerlo, asistirlo y tratarlo con humanidad, nada nos dice la película sobre el trato recibido, ya que aunque en la escena en la que aparece, lo hace en unas condiciones lamentables. Sin embargo, éstas pueden deberse al momento de la captura y no a las condiciones de la detención. Por otro lado, es lícito el intercambio de prisioneros, así como su puesta en libertad a partir de negociaciones entre las partes, como parece que sucedió en este caso.

El apresamiento y trato a este americano contrasta con el dado a los miembros del gabinete del general Aidid capturados por los americanos al principio de la película. Estas personas, simplemente esposadas, caminan por su propio pie al camión que les ha de transportar a la base americana, sin que se aprecien signos de violencia gratuita en las mismas.

Por otro lado, la película nos muestra varias escenas en las que aparecen mujeres, niños y desarmados, que se ven involucrados en el conflicto por la entrada de soldados americanos en sus casas o en las zonas en las que se encuentran, en ningún caso aparecen violaciones o ataques ilícitos a estas personas. En una escena del final de la película, aparece una mujer a la un soldado americano aterrorizado va a matar, pero sin dejar claro si se trata de la respuesta a un movimiento hostil o una reacción instintiva de defensa ante un movimiento confuso. En todo caso no se trataría de una violación del DIH, ya que no hay voluntad de dañar a una persona civil indefensa.

Conclusiones

Esta, aunque es una típica película bélica norteamericana, nos permite vislumbrar una de las grandes crisis que la humanidad ha sufrido al final del segundo milenio.

Gran crisis por varias razones: por la magnitud de la tragedia humana sufrida, por el tipo de conflicto desarrollado, por ser manifestación de una colonización y una descolonización inadecuadamente llevadas a cabo, por mostrarnos lo peor de la condición humana, y por la ausencia de voluntad de las partes de poner fin a una situación que sólo a ellos beneficiaba.

Es, además, una gran crisis para la Comunidad Internacional en general y para la ONU en particular, porque se invirtieron muchos esfuerzos materiales y humanos sin resultados positivos apreciables y porque al final, se fueron de la zona sin haber conseguido un avance significativo, y con la sensación de que poco más se podía hacer por la población somalí. La idea que predominaba en la época era la de "dejarles que se maten.....si ellos quieren matarse, poco podemos hacer los demás" . Ello es un gran fracaso de la humanidad y del progreso de la "civilización" de los que tanto alarde hacemos últimamente

La película acierta a la hora de reflejar el caos y la violencia en Mogadiscio, pero falla al reflejar la existencia de una sola facción, la del general Aidid, cuando la característica principal del conflicto es la existencia de innumerables "señores de la guerra" que luchan entre sí y contra las tropas estadounidenses.

Por otro lado, en mi opinión, tampoco refleja bien la situación de la población civil. Es cierto que aparecen dos imágenes en las que mujeres y niños como las víctimas, sin embargo, su aparición es casual y breve, con lo cual, no refleja el drama de la población somalí, drama al que la acción internacional, más o menos eficazmente, intenta poner fin.

Sin embargo, el espectador acaba la película con una sensación de desasosiego y tristeza, que debe ser parecida (aunque en otros niveles) a la que sintieron los dirigentes de los distintos países al enfrentarse a la cuestión somalí y no acertar en la respuesta dada.

Notas

1 A Somalia y a Estados Unidos se les aplican los cuatro Convenios de Ginebra y las normas consuetudinarias al respecto, pero no se le aplican ninguno de los protocolos adicionales.

[volver al texto](#)



[VOLVER AL ÍNDICE DEL NÚMERO 6](#)

© Ruth Abril Stoffels 2003

Caleidoscopio. Revista del AudioVisual. Universidad Cardenal Herrera-CEU. Valencia.

<http://www.uch.ceu.es/caleidoscopio>